

AMBIENTE Desde hace 36 años la estación biológica El Frío investiga el llano venezolano

“Un tesoro a la vuelta de la esquina”

Biólogos y campesinos de la zona protegen una de las áreas con mayor biodiversidad en Latinoamérica

OSWARD LUNA

HATO EL FRÍO

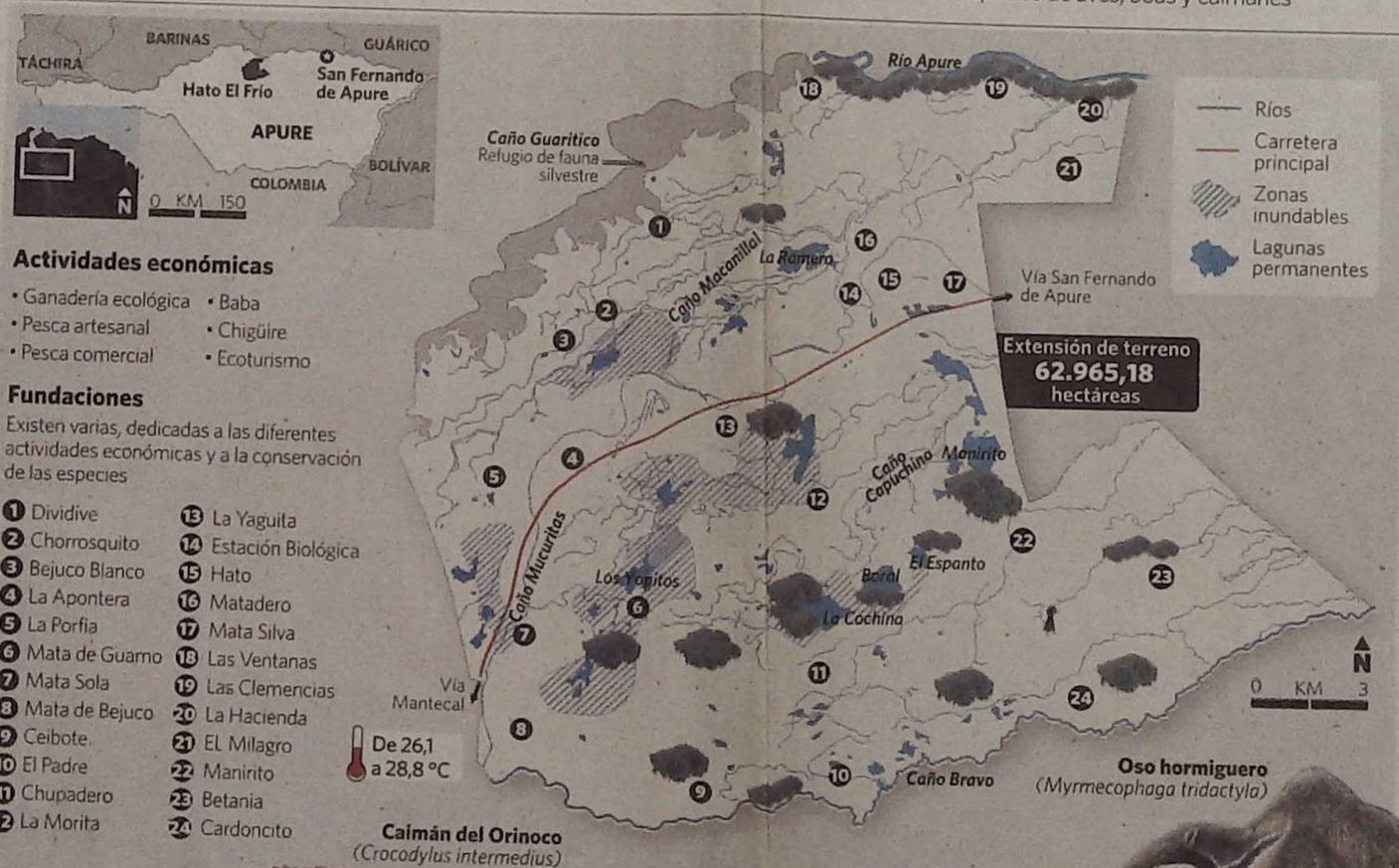
Fernando Torres tiene 27 años de edad y se encarga del papeleo administrativo. Es su deber mantener operativa la estación biológica El Frío, uno de los centros de investigación y protección de la fauna y flora, situado al norte del estado Apure, en el hato que lleva el mismo nombre desde hace más de 36 años. Cuenta con una de las poblaciones de caimán del Orinoco más grandes de Latinoamérica, gracias a un proceso de reinserción de especies lograda por expertos.

Como todo joven criollo universitario, soñó con salir a ver el mundo para llenarse de experiencias, y lo logró. Se fue a Europa, aunque decidió dejar de cruzar el puente de Triana en Sevilla y tomó un vuelo de regreso a Venezuela.

“Me di cuenta que tenemos a la vuelta de la esquina un tesoro, una maravilla, y eso es lo que me tiene aquí”, afirmó Torres, quien dejó atrás las oficinas que colindan con altos edificios, saturadas por las bocinas provocadas por el congestionamiento de vehículos en horas pico y las cambió un escritorio de madera rodeado

El hogar del caimán del Orinoco

Los investigadores que trabajan en la estación biológica El Frío explican que la humedad de esas tierras causa una biodiversidad nunca vista. Es rica en fauna: muchas especies de aves, boas y caimanes



Los Datos

••• **Los nidos del caimán** del Orinoco son colocados en enero, por lo menos los primeros de ellos. 80% de los huevos son tomados entre comienzos de cada año y mediados de marzo. El resto se deja para el nacimiento natural. Cada huevo es colocado en una incubadora hundidos en la arena de su nido, a una temperatura de 31°C.

••• **Los cuidadores** dan suaves golpes en la incubadora. Los caimanes bebés empiezan a pujar para salir del cascarón. Están listos para nacer. Al año y medio alcanzan 80 centímetros de tamaño y son liberados.
 ••• **2.311 caimanes** entre 1990 y 2007 fueron liberados, de los cuales 696 se criaron en la estación biológica El Frío.

y zona protectora Caño Guaritico, propiciado por la estación biológica.

La iniciativa fue materializada el 11 de enero de 1989, según decreto número 202 publicado en *Gaceta Oficial* No 34.188 que ratifica la instauración del área especial para proteger e incrementar la población del caimán del Orinoco, el perro de agua gigante y conservar el sistema hidrológico que lo sustenta.

“Según dicta el decreto, las aguas del caño Guaritico pa-

de libros de ecología, fotos de aves, pitones y una manada de chigüires que en ocasión lo recibe en la entrada. Le tomó un mes adaptarse al cambio, pero asegura que valió la pena.

Su prueba de fuego duró dos meses. Cayó en un río, fue mordido por una piraña, apreció el paseo de los osos hormigueros y tocó la escamosa piel de una anaconda para darse cuenta que no daría marcha atrás.

En la mesa contigua lo acompañó José Manuel Sánchez Robles, biólogo de 26 años de edad, quien se declara amante de la biodiversidad latinoamericana. Dejó la didáctica del Parque de la Ciencia en Granada, España, donde trabajaba como guía, para aventurarse en los llanos venezolanos.

Fue así como se involucró no sólo con la investigación de temas etnobotánicos, sino también se unió al proyecto de crianza de caimanes en tanquetas que después de seis meses son liberados.

Biodiversidad nunca vista. "Me vine de voluntariado; como biólogo tengo que desarrollar un estudio. La estación bioló-



La humedad de las tierras del Hato El Frío crea un ambiente propicio para la cría de una amplia variedad de especies

gica El Frío tiene mucha fama a nivel mundial. La humedad de estas tierras genera una biodiversidad que jamás había visto. Es la más rica en fauna, muchos tipos de aves, boas, caimanes y otras especies, según mi percepción", afirmó el investigador.

Sánchez y Torres responden llamadas y correos electrónicos de República Checa, Italia, Bolivia, Colombia, Francia y otros países. A través de la Fundación del Coto Amigos de Doñana, el Comité Hombre y Biosfera de la Unesco, la Fundación Carolina, el enlace con universidades como UCV, Unellez, ULA, Universidad Central Lisandro Alvarado y el

convenio Andrés Bello, decenas de jóvenes de Latinoamérica, Europa y Venezuela han desarrollado investigaciones sobre la biodiversidad de esta zona.

Historia. La estación biológica El Frío es una ONG creada en 1974 por iniciativa de Javier Castro Viejo, presidente del Comité Hombre y Biosfera (MAB) de la Unesco, en conjunto con la familia Maldonado para constituir a una alianza que contribuyera a la conservación, conocimiento y desarrollo de la economía regional y que fuese una referencia nacional e internacional.

Torres indicó que el nacimiento del proyecto no fue

fácil. Se empezó con escasos recursos destinados al comprensión básica del medio ambiental y de la riqueza cultural que posee el llano.

Varios estudios han sido publicados en revistas de todo el mundo sobre suelos, vegetales y la fauna de esta zona. Algunos de esos análisis se han enfocado en grupos como aves rapaces, cigüeñas o gabanés, y otras especies, entre ellas la baba. "En América Latina se están utilizando los estudios que salieron del Hato El Frío para garantizar un aprovechamiento sostenible", destacó.

Dada su importancia didáctica e investigativa, la Agencia Española de Cooperación In-

ternacional Iberoamericana le aprobó financiamiento a la estación para ser aplicado en materia de ecoturismo, lo que permitió la formación de guías que prestan servicio en la zona y otras partes del mundo.

En el Hato El Frío además está instalada la escuela Elsa Blaubach de Maldonado que atiende a más de 40 hijos de trabajadores.

Decreto firme. Una vez obtenida la autorización de los dueños de los hatos Cañafistola, Turagua, Languera, San Francisco y El Frío y la aprobación de las autoridades gubernamentales se logró crear el refugio de fauna silvestre de pesca

nezolano y 50 metros tierra adentro de las riberas del refugio quedan prohibidas las alteraciones. La estación biológica El Frío cumple esta normativa y los bosques de galería de la zona se encuentran excelentemente conservados como lo demuestra la presencia de tapires o dantes, especies indicadoras del buen sistema ambiental", se señala en un informe redactado por los miembros de la estación biológica entregado al INTI.

El documento de los especialistas señala que las extensiones de tierra comprenden un área de interés por la presencia de importantes humedales influenciados por el río Apure, el caño Guarítico y Macanillal, donde se localiza la mayor cantidad de caimanes del mundo, lo que obliga a mantener una baja densidad ganadera para favorecer mejores condiciones ambientales.

La estación biológica ha facilitado la labor investigativa necesaria para 105 publicaciones, 12 tesis doctorales, una maestría, 20 de títulos de pregrado, 39 ponencias en congresos y 9 publicaciones divulgativas.

Aprovechamiento de la baba

••• Entre los programas que maneja la estación biológica se encuentra el proyecto del caimán del Orinoco, en el que el Hato El Frío ha obtenido uno de sus logros más significativos a través de la introducción de la especie el año 1997, lo que demandó la construcción de una pequeña granja y la toma de neonatos en el río Cojedes. "En la actualidad la inserción de neonatos no es prescindible porque El Frío cuenta con hembras adultas que permiten la reproducción continua", destacó Jo-

sé Ayarzagüena, director de la estación biológica, quien agregó que esa es la única población de cocodrilos insertados a un medio natural donde la especie estaba extinta, razón por la cual han obtenido reconocimientos internacionales.

Ayarzagüena en su libro *Ecología del babo o caimán de anteojos* (caimán *Crocodylus L.*) en los llanos de Apure, publicado por la Universidad Complutense de Madrid en 1986, señala que en el Alto Apure se encuentra 71% de la especie.

En esa área de investigación se destacan también los proyectos para la cría de la tortuga arrau, el morrocoy, ocelote (leopardos pardalis), galápago terecay (*Podocnemis unifilis*) y las últimas poblaciones salvajes del caballo criollo venezolano. "También tenemos un proyecto sobre el mejoramiento de las condiciones de vida de los pescadores de caño Guarítico, mediante la restauración ambiental de su cauce", dijo el experto Ayarzagüena, director de la estación biológica.

